

La Revolución en el Entrenamiento de Animales

Clicker Training

A más de un siglo de los primeros intentos por desentrañar los orígenes, conformación y consecuencias de las conductas de los animales (desde una mosca hasta un ser humano), un sólido y creciente cuerpo teórico-científico ha ido emergiendo como una de las ramas más fértiles de la psicología en la actualidad. Esta disciplina, conocida como Análisis Experimental o Aplicado de la Conducta, se ha expandido considerablemente en las últimas décadas y viene revolucionando aceleradamente el entrenamiento de los animales con fines diversos.

Los principios que rigen el comportamiento y la conducta animal son Leyes, al igual que las Leyes de la Física. Ellos se encuentran subyacentes a todas las situaciones imaginables de Aprendizaje-Enseñanza, de la misma manera en que la Ley de Gravedad

es subyacente a la caída de una manzana. Cuando quiera que intentamos cambiar una conducta, en nosotros mismos o en otros, estamos empleando estas leyes, lo sepamos o no. Usualmente las empleamos de manera incorrecta: amenazamos, discutimos, coercionamos, deprivamos. Generalmente presionamos a los demás cuando las cosas no salen bien, y por el contrario, solemos dejar pasar la oportunidad de elogiar cuando todo es adecuado.

Casi todos sospechamos que con métodos mejores podríamos alcanzar nuestros objetivos más fácilmente y más rápido, pero no sabemos como implementarlos. Observamos las increíbles proezas de los mamíferos marinos entrenados (orcas, delfines, focas, etc.) y nos preguntamos ¿cómo logran entrenarlos de esa manera?, ¿pueden los métodos usados emplearse en el adiestramiento canino?

Las bases científicas de la metodología se conocen con el nombre de Condicionamiento Operante o Teoría de los Refuerzos, y sus leyes son por demás simples. Pueden estudiarse y aprenderse en una hora. Sin embargo, aplicar estas leyes en la práctica, es todo un desafío. Entrenar por medio de refuerzos es como un juego abierto a la creatividad y la rapidez mental.

El Condicionamiento Operante en el entrenamiento canino

Estas leyes son perfectamente adaptables al entrenamiento canino, y su metodología de aplicación ha dado origen a lo que se conoce como "Entrenamiento con Clicker" (*Clicker Training*). Es éste el término popular para la metodología de enseñanza basada en lo que sabemos acerca de cómo aprenden conductas los seres vivos.

La investigación científica ha demostrado que cualquier criatura (ya sea un delfín, un gato, perro, loro, pez, caballo, incluso una persona) es más probable que aprenda y repita acciones que resultan en consecuencias que ella desea o disfruta. De modo que el entrenamiento con clicker provee consecuencias deseadas por el animal a cambio de conductas deseadas por el entrenador.

Denominamos a las consecuencias "recompensas", y al proceso "refuerzo". Por lo tanto el entrenamiento con clicker es un proceso de entrenamiento basado en refuerzos positivos.

.-¿Porqué es efectivo el entrenamiento con clicker?

Cuando un animal ejecuta intencionalmente una conducta con el fin de obtener una consecuencia deseada, tal como lo hacen los animales entrenados con clicker, ellos en cierta forma están aprendiendo lo que los científicos denominan *condicionamiento*

operante. Los animales (o personas) pueden también asociar una acción, evento, lugar, persona, u objeto con una consecuencia determinada, ya sea ésta placentera o displacentera. Cuanto más apareado resulta un cierto escenario o un evento con una consecuencia particular, más fuerte es la asociación. Este tipo de aprendizaje es denominado “condicionamiento clásico” y representa conductas automáticas o reflejas, en lugar de conductas intencionales.

En tanto el entrenamiento con clicker inicialmente emplea el condicionamiento clásico, rápidamente se transforma en condicionamiento operante tan pronto como el animal repite intencionadamente una acción con el objeto de ganar una recompensa.

El entrenamiento a través del condicionamiento operativo resulta en conductas intencionadas, en tanto el entrenamiento por condicionamiento clásico resulta en conductas habituales.

La diferencia entre un animal que se comporta con un cierto propósito, en lugar de un hábito, es enorme. Los animales condicionados operativamente (o entrenados con clicker) tratan continuamente de aprender nuevas conductas. Recuerdan conductas incluso años más tarde pues estaban al tanto de su significado al momento de aprenderlas, en lugar de adquirirlas inconscientemente. Desarrollan confianza, porque tienen control sobre las consecuencias de sus acciones. Son entusiastas, pues esperan que esas consecuencias sean placenteras.

.- ¿Qué es un clicker y para que se usa?

La diferencia esencial entre el entrenamiento con clicker y otras técnicas de entrenamiento basadas en recompensas, es que al animal se le dice *exactamente* cuál es la conducta que le permitió ganar la recompensa. Esta información le es comunicada por el sonido de un pequeño adminículo (clicker) parecido a las ranitas de cotillón, que produce un sonido único y distintivo, un “click”, que ocurre en el mismo momento que la conducta deseada. La recompensa sigue al sonido del clicker.

Si no escucha un click durante una cierta acción, el animal podría no conectar la recompensa con esa acción. O podría, eventualmente, asociar la recompensa con otra acción no deseada. Con el click el entrenador puede “marcar” precisamente la conducta de modo que el animal conoce exactamente que estaba haciendo. Por este motivo suele llamarse al click un “marcador de eventos”. El click sirve también para conectar (“bridging”) la conducta con su recompensa, y por ello suele también ser llamado señal de conexión (“bridging signal”).

.-¿Porqué usar un clicker y no la voz?

Un click resulta ser para el entrenamiento mucho más poderoso que una palabra verbalizada, pues se trata de un sonido no escuchado por el animal en otras circunstancias fuera del entrenamiento. Tiene un solo significado inconfundible: *una recompensa está llegando por lo que hiciste cuando escuchaste el click*. El click puede ser producido instantáneamente en el preciso momento en que la conducta ocurre. Incluso una conducta rápida y sutil como una sacudida de oreja por ejemplo, puede ser clickeada.

A diferencia de nuestras voces, que pueden pronunciar la misma palabra de diferentes maneras (y así expresar diferentes emociones o significados cada vez) el clicker suena igual cada vez que es pulsado; su significado nunca varía. Los seres humanos son criaturas altamente verbales, pero nuestros perros no. Puede ser difícil para ellos seleccionar una palabra aislada de entre una catarata de palabras incomprensibles que ellos nos escuchan decir cada día. El significado del click, sin embargo, es siempre claro. Está siempre dirigido al animal, y siempre significa buenas noticias.

La claridad con la que el clicker permite al entrenador comunicarse con sus animales tiene un profundo efecto en sus relaciones. Su nivel de interacción aumenta, y el

entrenador y el animal se vuelven más interesantes y divertidos uno para el otro mutuamente.

.-¿Cómo funciona el entrenamiento con clicker?

El entrenador pulsa el clicker en el preciso momento en que la conducta deseada ocurre: el perro levanta una pata, el entrenador hace click simultáneamente. El perro se sienta, el entrenador pulsa click. Oprimir el clicker es similar a tomar una fotografía de la conducta que se desea reforzar. Luego de "tomar la fotografía" el entrenador da al animal algo que éste desea, usualmente un trocito de comida, pero a veces un juguete o una caricia, u otras recompensas.

Muy pronto (usualmente después de dos o tres clicks), el animal asociará el sonido del click con algo que a él le gusta: la recompensa. Dado que desea repetir esa experiencia placentera, repetirá la acción que estaba haciendo cuando escuchó el click. Cualquier conducta puede ser entrenada con cualquier animal siguiendo estos tres simples pasos:

- 1) Obtenga la conducta.
- 2) Marque la conducta.
- 3) Refuerce la conducta.

.-¿Cómo hacen los entrenadores para obtener la conducta que desean?

Los entrenadores con clicker se diferencian de los entrenadores tradicionales en que ellos esperan hasta que la conducta deseada es bien entendida por el animal antes de usar un comando o "pista". Una "pista" es el nombre de una conducta, como por ejemplo "sit", o el movimiento de una mano, o cualquier otra señal clara para el animal. Hasta que el animal reconoce cual es la conducta, cualquier nombre que se le aplique a ella sería incomprensible para él.

Cuando el animal ha sido "clickeado" varias veces por una conducta determinada, y entonces repite la misma con confianza, demostrando que conoce claramente lo que le permite ganarse un click y una recompensa, entonces está preparado para aprender el nombre de la conducta. Los entrenadores con clicker llaman a esto "introducir la pista".

Para enseñarle al animal el nombre de la conducta, o la pista, el entrenador pronuncia o señala la pista antes de que el animal repita la conducta. Después de varias repeticiones, el entrenador comienza a clickear y recompensar cuando el animal ofrece la conducta, pero sólo después de que la pista ha sido dada. No hay click ni recompensa si el animal ejecuta la conducta sin antes haber recibido la pista. El animal rápidamente aprende a escuchar o mirar por la pista, la cual le dice: si tú ejecutas la conducta ahora, escucharás un click y ganarás una recompensa.

.-¿Qué pasa si el animal desobedece la pista?

Los animales entrenados con clicker desean ejecutar conductas por las cuales han sido recompensados en el pasado. Si ellos comprenden el significado de la pista y desean la recompensa, ejecutarán la conducta deseada. Si no lo hacen, los entrenadores no asumen que el animal está "desobedeciendo". En su lugar, se plantean los siguientes interrogantes:

- 1.- ¿Conoce el animal el significado de la pista?
- 2.- ¿Conoce el animal el significado de la pista en el escenario en que se le enseñó, pero no en el escenario en que se encuentra en este momento?
- 3.- ¿Es la recompensa ofrecida suficientemente deseada por el animal?

Después de responder dichas preguntas, el entrenador revisa el proceso de entrenamiento para asegurarse que el animal conoce el significado de la pista en

todos los ambientes, independientemente de distracciones, y se siente recompensado por la conducta.

.- ¿Porqué los entrenadores con clicker no emplean el castigo o las correcciones al igual que las recompensas?

La consecuencia de cualquier conducta puede ser placentera o displacentera. Entonces, ¿por qué los castigos o las correcciones no deberían seguir a las conductas no deseadas, así como las recompensas siguen a las conductas deseadas?

Una vez más, la investigación científica nos dice que el castigo puede disminuir la frecuencia de una conducta no deseada, pero usualmente resulta en la producción de otra conducta no deseada. Los resultados del castigo como método de entrenamiento son difíciles de predecir y controlar. En adición, el castigo no es usualmente identificado con un marcador de eventos. Casi siempre sobreviene después que el evento ha concluido y raramente es claramente conectado con una conducta específica. En la percepción del animal, el castigo es un evento al azar, sin significado. Es por lo tanto, menos efectivo que el uso combinado de un marcador de eventos y un refuerzo positivo para cambiar una conducta.

Los entrenadores también sienten que su relación con sus animales es más fuerte y beneficiosa cuando focalizan en lo positivo en lugar de lo negativo. Al igual que la diferencia entre un animal comportándose con intención en lugar de hábito, la diferencia en actitud y entusiasmo entre un animal que trabaja para obtener recompensas en lugar de evitar castigos, es enorme.

.- ¿El clicker y la comida de recompensa deben ser usados indefinidamente?

No, una vez que la conducta es aprendida y bajo pista, generalmente no hay necesidad de clickear, dado que el animal comprende la conducta. Los entrenadores pueden mantener la conducta reemplazando la comida con una caricia o una palabra de elogio. Las pistas y las conductas aprendidas son también mantenidas por recompensas de la vida real: por ejemplo, sentarse tranquilamente frente a la puerta es recompensado por abrir la puerta de modo que el perro pueda salir a pasear.

.- ¿El entrenamiento con clicker puede usarse con cualquier animal?

Sí. Inicialmente empleado por los entrenadores de delfines que necesitaban una forma de entrenar conductas sin emplear la fuerza física, el condicionamiento operante, puede ser y ha sido empleado con animales de todos los tamaños y especies, domesticados y salvajes, jóvenes y viejos, todas las razas de perros, gatos, aves, leopardos, ratas, conejos, chinchillas, peces, etc. Los entrenadores que aprenden los principios subyacentes tienen a su disposición una serie de herramientas que les permiten analizar conductas, modificarlas para animales individuales, y crear nuevos métodos donde antes nada existía. Esta flexibilidad permite que las herramientas del entrenamiento con clicker sean reinventadas en nuevas formas que funcionan en múltiples y variadas situaciones y para una infinita variedad de animales. Los mismos principios han sido empleados para el entrenamiento de atletas, bailarines, patinadores, etc.